

Actividad 16.

Las emociones juegan un papel muy importante en la vida de las personas; la participación en este ejercicio profesional nos permite conocer algunas herramientas para poder ofrecer alternativas a los alumnos y a cada docente que participamos nos permite identificar que nos motiva. Durante el avance del taller aprendimos que hay emociones positivas y negativas.

Nos corresponde a cada uno de nosotros fomentar las positivas que nos ayuden en las tareas que realizamos, en particular cuando compartimos con adolescentes que tratan de encontrar su identidad y van de un modelo a otro, sin un análisis de por medio.

Dejar la niñez es algo doloroso y sin embargo hay que afrontarlo, cada persona se aferra a lo que su interés le indica. Aquí es donde la participación del docente debe permear para orientar a los alumnos en esa búsqueda que recién inicia. Estableciendo una comunicación de ida y vuelta con respeto a los demás y a uno mismo, dándole importancia a las opiniones - comunicación asertiva-. En algunos casos mucho más cercana que la de sus padres.

Es común que a las personas con las que convivimos sean objeto de comentarios negativos, estamos tan habituados a ello que nos resulta difícil reconocer las razones por las que tenemos los amigos que tenemos... hay algo en ellos que nos ayuda a esforzarnos por hacer las tareas, a compartir los alimentos sin que ellos lo soliciten, a reunirnos por la tarde para plática. Bajo esta idea, decidí poner en práctica la actividad “elogiar a mis compañeros”.

Los adjetivos con los que se describieron, no me los esperaba, fue muy agradable saber que a pesar de las diferencias; existen lazos mucho más fuertes para mantener unida la familia y que ante la posibilidad de sentirse agraviada se fortalece con lo bueno que les queda. Así que la comunidad se integra de familias con ideas y costumbres diversas, pero que promueven su sentido de pertenencia.

Por esta razón agradecer por lo que somos y tenemos nos hace más humanos.